

# *La primera epístola del apóstol Pablo a Timoteo*

## **La consideración entre los cristianos (1 Timoteo 5.1—6.2)**

*“Manda también estas cosas, para que [las viudas] sean irreprochables” (1 Timoteo 5.7).*

Pablo sabía que el evangelismo diligente hecho por predicadores y maestros de la palabra (1 Timoteo 4), juntamente con el liderazgo fiel (1 Timoteo 3), habría de producir una cosecha de almas dentro de la iglesia. Una vez entradas en una etapa de crecimiento, las congregaciones se ven sometidas a la prueba de preservar la armonía y de llenar las necesidades que se presenten dentro de la familia de Dios. Esto fue exactamente lo que ocurrió cuando la iglesia dio comienzo en Jerusalén. Fue a causa del liderazgo capaz de los apóstoles y a su dedicada labor de extensión, que el número de los discípulos se multiplicó (Hechos 2.41, 47; 5.14; 6.1). Sin embargo, en cierto momento, las relaciones interpersonales se deterioraron y comenzó a aparecer la murmuración (Hechos 2.46–47; 6.1–5). Se cernió, incluso, la amenaza de que el evangelismo se detuviera.

Cuando Pablo se dio cuenta de cuán inminente y peligroso era que tal situación se diera, él supo dar sabias directrices en 1 Timoteo 5.1—6.2, con el fin de asegurarse de que los hermanos se llevaran bien entre sí. Estaba consciente de las diferencias en edad (5.1–2), y de las necesidades especiales de las viudas (5.3–16). También abordó el tema de las relaciones apropiadas entre los miembros y los obispos (5.17–25), intercalando un ruego por el cuidado de sí mismo a Timoteo (5.23). Luego pasó a dar instrucciones para lograr el equilibrio que debe haber entre los principios cristianos y los problemas sociales, tal como el de las relaciones

entre los amos y los esclavos (6.1–2).<sup>1</sup>

Pablo previó el funcionamiento interno de las congregaciones, que podía minar los esfuerzos de evangelización dentro del cuerpo. Si los hermanos de hoy día atendieran a lo que Pablo escribió, serían muchos los problemas que se evitarían.

---

### **Lección 14**

#### **La consideración a todas las edades (5.1–2)**

---

#### **SU LLAMADO A TENER CONSIDERACIÓN (vv. 1–2)**

Las palabras que Pablo utilizó para llamar a los cristianos a tener consideración unos a otros dentro de la familia de Dios, fueron las siguientes: “No reprendas al anciano, sino exhortale como a padre; a los más jóvenes, como a hermanos, a las ancianas, como a madres; a las jovencitas, como a hermanas...” (5.1–2). Las sugerencias que Pablo ofreció son especialmente relevantes dentro de algunas culturas hoy día, en las cuales se le da un indebido énfasis a la juventud, lo cual da como resultado una falta de respeto hacia las personas mayores.<sup>2</sup> Puede que los mayores no siempre estén en lo correcto, pero aun así debe respetárseles. Las directrices del Espíritu Santo, que se dan a través de Pablo, pueden ser puestas en práctica en cualquier lugar y por cualquier grupo de personas.

Parece que Pablo previó los errores que podían ser cometidos por las personas mayores, pues instó en el sentido de que al anciano no se le reprendiera.<sup>3</sup>

<sup>1</sup> La inclusión de 1 Timoteo 6.1–2, en esta sección parece ser una división de bosquejo más práctica. Las relaciones tratadas en el capítulo 5, parecen continuar la idea para incluir estos dos versículos en el capítulo 6.

<sup>2</sup> Los jóvenes tienden a ser irreflexivos, impulsivos e impacientes. Algunas de las personas mayores pueden tener necesidad de que se les corrija su rumbo, pero esto es algo que se puede hacer mediante el ruego y no mediante el regaño ni el ser groseros.

<sup>3</sup> reprender (del griego: *epipleo*) —“dar de golpes, apalear... castigar con palabras...” (C.G. Wilke y Wilibald Grimm, *A Greek-English Lexicon of the New Testament [Un léxico griego-inglés del Nuevo Testamento]*, trad. y rev. por Joseph H. Thayer [Edinburgh, Escocia: T. & T. Clark, 1901; ed. reimpressa, Grand Rapids, Mich.: Baker Book House, 1977], 241).

Si los hermanos de mayor edad no cometieran errores, Pablo no habría considerado la posibilidad de que se les reprendiera. No obstante, aun cuando se está ante la presencia de un error, es impropio que una persona joven “apalee” al cristiano mayor con palabras, tal como la palabra “reprender” lo sugiere. Pablo dijo que, en lugar de reprender al anciano que comete el error, lo que debe hacerse es exhortarle<sup>4</sup> “como a padre”.

Si los más jóvenes trataran a los mayores, de la misma forma que a un padre, esta relación doméstica, dada por Dios, se extendería para convertirse en una proyección social beneficiosa.<sup>5</sup> Si los jóvenes se relacionan con los demás jóvenes como con hermanos, ellos tendrán una formidable fuerza de compañerismo.

Estas relaciones se tornan más delicadas en la vida de un joven (especialmente de un evangelista joven) cuando éste trata con el sexo opuesto.<sup>6</sup>

No se debe excluir a las mujeres de la congregación de la esfera de la... orientación [en privado] en lo que respecta al pecado. Aunque esta tarea puede, en ciertos momentos, ser delicada, no se le debe rehuir. Por el contrario, cuando Timoteo exhorta a las mujeres mayores, él debe tratarlas ¡de la misma forma como un adulto joven, bueno y amoroso, trataría a su madre errada! ¡Para corregir a la madre de uno se requiere, sin duda, de una gran humildad, de un verdadero examen del corazón, de una gran lucha ante el trono de la gracia y de sabiduría! Es con ese espíritu que Timoteo debe proceder cuando sienta el deber de exhortar a las mujeres mayores que han errado.<sup>7</sup>

Todas las recomendaciones que se le hicieron a Timoteo deben ser atendidas por evangelistas jóvenes hoy día, a fin de que el servicio de éstos no sea objeto de la desconfianza de los demás. Esto se

torna especialmente necesario en los tratos del predicador con las jóvenes.

### EL LLAMADO A LA PUREZA (v. 2)

Pablo instó a que los esfuerzos de Timoteo fueran hechos “con toda pureza”<sup>8</sup> (5.2). La naturaleza misma del trabajo de un evangelista joven (especialmente en lo que se conoce como el “ministerio a los jóvenes”) demanda de una actitud como la del que siempre está presto a ir más allá de lo necesario, en lo que respecta a la preocupación por no permitir que se hable mal de su conducta, servicio y vida moral o social.<sup>9</sup>

Una recomendación más que debe recordarse, es que el trabajo con otra persona (de la edad que sea), con el fin de superar una debilidad, puede fácilmente poner al que hace la corrección en una situación que lo puede llevar a cometer errores. Esto es lo que Gálatas 6.1, dice: “Hermanos, si alguno fuere sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradle con espíritu de mansedumbre, considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado”. Por lo tanto, Pablo instó a Timoteo a procurar un curso de vida puro, libre de pecado.

---

## Lección 15

### La consideración para con las viudas (5.3–16)

---

Las viudas de la iglesia son, sin duda, dignas de que se les honre<sup>10</sup> (5.3). Es fácil pasar por alto a las viudas en el trabajo de la iglesia. Suponemos que ellas no pueden ayudar, o tal vez pensamos que “no queremos causarles molestia”. En realidad, ellas pueden ser las que —a causa de su soledad—

<sup>4</sup> exhortar (del griego: *parakaleo*) —“rogar, implorar, suplicar, consolar, confortar, alentar, instruir” (Thayer 482–83).

<sup>5</sup> “Concerniente a esto, Cicerón escribió: ‘De modo que es deber del joven mostrar respeto a sus mayores, y apegarse al mejor y más aprobado de éstos, y de este modo recibir el beneficio de su consejo e influencia’ (Cicerón, *De officiis*, 1.34... Hay una famosa frase en francés que dice con cierta nostalgia: ‘Si la juventud tan sólo tuviera los conocimientos, si los viejos, tan sólo las fuerzas’. Pero cuando existe el respeto mutuo... la sabiduría y experiencia de los mayores puede cooperar con la fortaleza y espíritu aventurero... de la juventud, para el gran provecho de ambos” (William Barclay, *The Letters to Timothy, Titus, and Philemon [Las cartas a Timoteo, Tito y Filemón]*, The Daily Study Bible Series, ed. rev. [Philadelphia: Westminster Press, 1960], 120). (Vea Filipenses 2.22).

<sup>6</sup> Se recomienda encarecidamente que los hermanos cristianos, especialmente los predicadores, lean el artículo anónimo intitulado “La batalla interior, Una anatomía de la lujuria”, aparecido en el *Leadership Magazine* (Fall Quarter, 1982): 30–48.

<sup>7</sup> William Hendriksen, *A Commentary on 1 & 2 Timothy & Titus (Un comentario sobre 1 y 2 Timoteo y Tito)* (Londres: The Banner of Truth Trust, 1964), 166.

<sup>8</sup> puro (del griego: *hagnos*) —ser “santo... puro (sin pecado), 1 Tim. 5.22... inocente...” (Walter Bauer, *A Greek-English Lexicon of the New Testament and Other Early Christian Literature [Un léxico griego-inglés del Nuevo Testamento y de otros escritos cristianos primitivos]*, 2da. ed., rev. William F. Arndt y F. Wilbur Gingrich [Chicago: University of Chicago Press, 1957], 11–12).

<sup>9</sup> Vea Génesis 39.1–12; 2 Corintios 8.20–21; 1 Corintios 10.31–33; Mateo 5.27–28; 1 Tesalonicenses 4.3–7; lea con cuidado Proverbios 7.6–27; 6.20–35; 9.13–18.

<sup>10</sup> honrar (del griego: *time*) —“... el valorar, tener en estima, aprecio... rango, dignidad... favor” (Edward Robinson, *A Greek & English Lexicon of the New Testament [Un léxico griego e inglés del Nuevo Testamento]* [New York: Harper & Brothers, 1863], 721); el respeto “que se le muestra a uno... cuyo rango es superior al de los demás...” (Thayer, 624).

anhelen servir y se beneficiarían por hacerlo.

### ¿QUIÉN ES EL QUE HA DE AYUDAR A LA VIUDA? (vv. 4, 16)

Los primeros que deben interesarse y preocuparse por las viudas son sus parientes inmediatos—sus hijos y nietos (5.4). La clase de respeto y de honra que los hijos y nietos le han de mostrar a la viuda, guarda cierto paralelo con la reverencia de la que es digno Dios, nuestro Padre celestial. A los parientes que enviuden debemos responderles con el espíritu que llama a “ser piadosos”.<sup>11</sup>

El *espíritu* correcto implicará algunos *gastos*. Es lo justo delante de Dios, que los seres queridos aprendan a “recompensar<sup>12</sup> a sus padres”. Este recompensar incluye tanto las acciones, así como las actitudes que se despliegan cuando se cuida de los padres. William Barclay habló de tres formas como debemos honrar a nuestros padres:

... debemos pagar la primera, más grande y más antigua de las deudas, considerando que todo lo que un hombre tiene, pertenece a aquellos que hicieron posible su nacimiento y lo criaron, y que él debe hacer todo lo que pueda para servirles; primero de su propiedad; segundo, de su persona; y tercero, de su alma; pagando las deudas que tiene con ellos por los cuidados y afanes que ellos le dispensaron en el pasado, durante el tiempo de su niñez, y los cuales él puede devolverles, ahora que ellos están viejos y en el extremo de su necesidad.<sup>13</sup>

El *origen* de esta sugerencia, en el sentido de gastar lo que sea necesario para recompensar a los padres, es de la mayor importancia: “... esto es lo bueno y agradable delante de Dios”. Lo que se da a entender es que el no hacerlo es inaceptable para Dios. Dios siempre ha provisto especialmente para las viudas—en todo el Antiguo y el Nuevo Testamento.<sup>14</sup> La forma bíblica de tratar a la viuda es favoreciéndola y preocupándose por ella.

Estamos viviendo en unos tiempos, en los cuales hasta los más sagrados deberes son descargados sobre el estado, y son muchos los casos en los que esperamos que la caridad pública haga lo que la piedad privada debiera hacer... la ayuda

que se le dé a los padres significa dos cosas. En primer lugar, es una honra para el que la recibe. Es la única manera como un hijo puede demostrar la honra y estima que hay dentro de su corazón. En segundo lugar, es la forma como se acepta lo que el amor reclama. Es el amor honrando su deuda con el amor. Se trata de cancelar el amor recibido en tiempos de necesidad, con el amor dado en tiempos de necesidad; y es que solamente con el amor se puede pagar el amor.<sup>15</sup>

Esto es lo que leemos en 1 Juan 4.8: “El que no ama, no ha conocido a Dios; porque Dios es amor” (vea también vv. 19–21). ¡Verdaderamente necesitamos ser guiados por las normas divinas, no por las normas sociales en boga, ni por la indiferencia de la comunidad!

Pablo mencionó a “las viudas que en verdad lo son”. Tales mujeres sufren de soledad; incluso, no tienen hijos. No tienen a nadie de su familia inmediata que les llenen sus necesidades. En tales casos, la iglesia o algunos hermanos preocupados son los que deberían hacer patente su ayuda.

Pablo sugirió otro método para cuidar de las viudas—a través de “algún creyente o alguna creyente” que tuviera los medios (5.16). La razón que hay para esta sugerencia es que “no sea gravada la iglesia”. Esta frase describe a una iglesia recargada con problemas innecesarios, causados por algunos que exigen demasiado, o que hacen peticiones innecesarias. Esta misma lección, respecto del espíritu cristiano que debemos desplegar, la enseñó Pablo en 2 Tesalonicenses 3.7–10. Es una tragedia de nuestros días la gran cantidad de personas que viven a costa de la iglesia, sin trabajar.

### ¿QUÉ ES LO QUE DEBE HACER LA VIUDA? (v. 5)

Las palabras de Pablo proveen grandes lecciones para ayudarles a los ancianos a hacerle frente a las circunstancias que les son particulares. Cuando una viuda “ha quedado sola”,<sup>16</sup> ella debe retener la esperanza fija “en Dios” (vea Hechos 20.32; Colosenses 3.1–4; 1 Pedro 5.6–7) y confiar en la suficiencia de Dios mediante las súplicas y las oraciones (vea 2.1). Cuando ella es consciente de

<sup>11</sup> piedad (del griego: *eusebeo*) —“reverenciar, adorar,... a los padres, respetar, honrar” (Robinson, 307).

<sup>12</sup> recompensar (del griego: *apodidomi*) —“entregar, [renunciar] a lo propio... cancelar, saldar, lo que se debe... [reparar] con agradecimiento” (Thayer, 61).

<sup>13</sup> Barclay, 124.

<sup>14</sup> Vea Éxodo 22.22; Deuteronomio 10.17–19; 24.19–21; 26.12; 27.19; Zacarías 7.9–10; Malaquías 3.5; Hechos 6.1–6; Santiago 1.27.

<sup>15</sup> Barclay, 125.

<sup>16</sup> quedar solo (del griego: *monoo*) —ser “soltero o solitario; ...sin hijos” (Thayer, 418). Esta frase (“desolada”; ASV) contiene la clave a lo que constituye una “[viuda] que en verdad lo [es]”. Pablo estaba añadiendo que aun si la iglesia fuera despreocupada, Dios siempre está consciente de nuestras necesidades. Por lo tanto, la viuda debe echar toda su ansiedad sobre él (1 Pedro 5.6–7; Mateo 6.25–34).

una necesidad, se dirige al Señor y se la presenta. Esto es algo que ella hace “noche y día”. Aunque las circunstancias la obliguen a tener menos contacto con la gente, ella puede tener más contacto con Dios.

### ¿QUÉ ES LO QUE NO DEBE HACER LA VIUDA? (vv. 6–7)

La que es viuda debe evitar los deseos irreflexivos de satisfacer los gustos que la vida pueda ofrecer, algo que sucede mediante el “[entregarse] a los placeres”<sup>17</sup> (5.6). Para que una persona se pueda dar cuenta de la forma como la vida de una viuda puede crear una llama de deseo, tendría que experimentar la soledad, enfrentar la lucha diaria por la vida, comer menos e incluso saltarse algunas comidas. Tal deseo de tener tan sólo un momento de placer o de lujo (tal como otros lo disfrutan) puede traspasar las barreras morales y espirituales. Puede que uno procure asirse de aquello que lo incite, o satisfacer deseos solitarios en varias formas. Todas estas formas fueron resumidas por Pablo con la frase: “se entrega a los placeres”. El Salmo 73.2–28, presenta un paralelo parecido a esta forma de pensar. En el versículo 17, hallamos un punto decisivo similar a lo que Pablo estaba sugiriéndole a la viuda. Él le recomendaba a ésta una forma totalmente nueva de medir las circunstancias de la vida, y de un modo sabio le trazó un curso que puede ofrecer satisfacción en lugar de lamentos.

Pablo nos aseguró que la viuda que se entrega a los placeres no hallará alivio para su tristeza ni medicina para sus aflicciones. Más bien, el darle rienda suelta a los placeres pecaminosos lleva a la muerte en vida.

Las sabias palabras que Pablo le dice a las personas de los diferentes niveles de edad y a las viudas, no son para ser obedecidas a discreción; son cosas que él le pide a Timoteo mandar a los hermanos. El buen fruto de la obediencia es evidente; los que así hagan, serán “irreprensibles” (del griego: *anepileptos*; 5.7).

### UNA ADVERTENCIA CONTRA EL PELIGRO DE NO PROVEER (v. 8)

Después Pablo pasó a advertir contra el peligro de no proveer: “... porque si alguno no provee para los suyos, y mayormente para los de su casa, ha

negado la fe, y es peor que un incrédulo” (5.8).

El peligro de no proveer en el hogar es serio porque lleva a descuidos en otros ámbitos institucionales y sociales. El no tomar en cuenta las necesidades de la familia propia (ya sean necesidades morales, espirituales o materiales) puede ser lo mismo que negar la fe. Marvin R. Vincent dijo que la frase “negar la fe” se encuentra solamente aquí y en Apocalipsis 2.13. Este fue el pensamiento que añadió: “La fe exige que haya obras y frutos. Cuando uno se rehúsa a cumplir con los deberes naturales que la fe cristiana implica, prácticamente niega que posee fe. ‘La fe no suprime los deberes naturales, sino que los perfecciona y fortalece’ (Bengel)”.<sup>18</sup> Vincent se refería a Santiago 2.14–17: “Hermanos míos, ¿de qué aprovechará si alguno dice que tiene fe, y no tiene obras? ¿Podrá la fe salvarle?... Así también la fe, si no tiene obras, es muerta en sí misma”. (Note también lo que dice Marcos 7.10–13). La fe bíblica es la fe que obedece.

Pablo describió el *grado* que tal conducta degenerada alcanza: El que no provee para su familia es peor que un incrédulo, pues un incrédulo, que no pretende seguir a Jesucristo, se preocupa por las necesidades de su familia. El cristiano debe seguir las pisadas de aquel que se entregó a sí mismo por *todos* —incluso por sus enemigos (2 Corintios 5.14–15; 1 Pedro 2.21–24).

### EL CUIDADO QUE DEBE TENER LA IGLESIA DE LA VIUDA (vv. 9–10).

Pablo determinó a “la que en verdad es viuda” (5.3–4, 16) con el fin de que la iglesia supiera cuál era la que debía ser “puesta en la lista”<sup>19</sup> (5.9; énfasis nuestro). Pablo utilizó un término que le era común a los soldados, los cuales, una vez reunidas las condiciones para el puesto, eran sostenidos por la nación. Tal como Vincent observó, Pablo aparentemente se refirió con este término al conjunto de las viudas que habían de recibir sostenimiento por parte de la iglesia.<sup>20</sup> El cuidado de las viudas era una de las principales necesidades de la iglesia (Hechos 6.1–3).

¡La viuda que puede ser inscrita es toda una dama! La viuda que reúna las condiciones es una que una vez tuvo un matrimonio encomiable, pero que ahora se encuentra sola, y por su avanzada edad está limitada en su capacidad de cuidar de sí

<sup>17</sup> placeres (del griego: *spatalao*) —“... vida alborotada, lujuria... vivir lujuriosamente...” (Thayer, 585).

<sup>18</sup> Marvin R. Vincent, *Word Studies in the New Testament (Estudios de palabras del Nuevo Testamento)*, vol. 4 (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1957), 260.

<sup>19</sup> poner [la] en la lista (del griego: *Katalego*) —“asentar en un registro, inscribir (especialmente a soldados;...): dícese de aquellas viudas que tenían un lugar prominente dentro de la iglesia..., y que estaban a cargo de las viudas y de los huérfanos que estaban sostenidos por el tesoro público” (Thayer, 333).

<sup>20</sup> Vincent, 261.

misma (5.9). Sobre todo, la viuda que sea sostenida por la iglesia debe tener un historial de servicio que la corone de gloria (5.10).<sup>21</sup>

Ella ha criado hijos, lo cual significa que ha servido dentro del hogar. Ella “ha practicado la hospitalidad” para con los extranjeros (Hebreos 13.2; 1 Pedro 4.9), lo cual significa que ha servido a la comunidad. Ella “ha lavado los pies de los santos” (una buena obra, no una ordenanza de la iglesia, según dice Juan 13.3–15), lo cual significa que ha servido con humildad. Ha socorrido a los afligidos (Mateo 25.36), lo cual significa que ha servido con compasión. Se trata, de hecho, de una mujer a la que se le conoce por practicar buenas obras. “... ha practicado<sup>22</sup> toda buena obra”. Tal hermana habrá constituido una hermosa influencia para el bien dentro de la iglesia, dondequiera que haya servido.

### UNA VIUDA JOVEN QUE TITUBEA Y FRACASA (vv. 11–13)

En las súplicas de Pablo, en el sentido de que las viudas más jóvenes eviten el pecado producto de la impulsividad, se ve de un modo gráfico la habilidad del Espíritu Santo para discernir las flaquezas humanas. Él no quería que las viudas abandonaran a Cristo, como tampoco el sentido común.

He aquí una reseña de la forma como una joven hermana en Cristo puede reaccionar cuando el compañero le es repentinamente arrebatado de su hogar. Ella ha perdido a su compañero íntimo y afronta momentos difíciles, cuando más necesita a alguien que la ayude.

1. La pérdida que ha tenido le puede crear dudas o resentimientos en contra de Cristo.

2. Ella puede estar anhelando la compañía de un varón.

3. Ella puede estar teniendo sentimientos de temor o de culpa, por causa de los pensamientos frustrantes que la acosan (los cuales la llevan a esconderse de Dios —Génesis 3.8).

4. Dada la fatiga mental y física, en medio de la cual se encuentra, ella puede llegar a ser ociosa.

5. Se puede sentir aislada cuando los hermanos (por causa de su tristeza) se abstienen de hablarle, pues piensan que deben concederle algún tiempo para que esté a solas. La iglesia puede dejar de asignarle servicio para el Señor, descuidando el darle tareas, pues no desean agobiarla.

Pablo nos ha alertado de estos verdaderos peligros y lo ha hecho por la inspiración del Espíritu Santo. Necesitamos enseñarles a las buenas hermanas en Cristo el modo como pueden evitar el ser engullidas por el pecado, cuando estén enfrentadas con tristezas agobiantes. Pablo presentó una serie de seis errores sutiles que una viuda joven puede cometer:

1. Puede que, “[impulsada] por sus deseos”,<sup>23</sup> abandone al Señor, rebelándose contra Cristo (5.11). ¡La mujer cristiana no debe abrigar *deseos diabólicos*!

2. Estas viudas “[quebrantan]<sup>24</sup> su primera fe”<sup>25</sup> (5.12). La viuda joven puede abandonar su carácter piadoso. Cuando se angustia, puede justificarse pensando que como el pacto con su compañero ha sido roto, ella tiene derecho de romper su pacto con Cristo. ¡Su confianza en el poder y bondad de Dios acaban de haber sufrido una severa prueba! Se le ha presentado una *negación de lo divino*.

3. Llega a ser “ociosa” (5.13). Comienza a *evadir tareas* que podrían ayudarle a rehabilitarse.

4. Comienza a “[andar]<sup>26</sup> de casa en casa”. Puede comenzar a vagar, a andar errante, con el fin de estar a solas; pero tarde o temprano ¡esto la llevará a lugares a los que no debe ir! Llega a verse

<sup>21</sup> Note la cláusula “si ha” del versículo 10. El “si” en griego es *ei* más el indicativo. W.H. Davis señaló que esta construcción da “por cumplida la condición”, en contraste con otros lugares, en donde el “si” es *ean* unido con el subjuntivo, lo cual declara que no se da por cumplida la condición. Note el uso contrastante de “si” en Mateo 4.3, 9, donde el diablo usó ambas formas para tentar a Jesús. En el versículo 3, el diablo usó *ei* más el indicativo, de modo que decía: “Dado que eres el Hijo de Dios, manda...” (W.H. Davis, *Beginner’s Grammar of the Greek New Testament* [*Gramática del griego del Nuevo Testamento para principiantes*] [New York: Harper & Brothers Publishers, 1923], 68, 88). Esta viuda ha hecho estas cosas —la condición ha sido cumplida.

<sup>22</sup> practicar (del griego: *epakoloutho*) —“... seguir detrás o después, acompañar... seguir su ejemplo... seguido de cerca con toda buena obra, i.e. que ha sido estudioso de, dedicado a, 1 Timoteo 5.10” (Robinson, 266). Esto es lo que la King James dice: “... si ha seguido diligentemente toda buena obra”.

<sup>23</sup> deseos (del griego: *katastreniao*) —“... sentir el impulso del deseo sexual” (Thayer, 337); “... impulsos sensuales que las apartan de Cristo” (Arndt y Gingrich, 420).

<sup>24</sup> quebrantar (del griego: *atheteo*) —“deshacerse de... actuar con respecto a cualquier cosa como si ésta estuviera anulada; de allí que signifique privar a una ley de su fuerza mediante las opiniones o actos que se le opongan..., rechazar, rehusar, despreciar” (Thayer, 13–14).

<sup>25</sup> fe (del griego: *pistinis*) —“convicción que se tiene de la certeza de algo,... una convicción o creencia respecto de la relación del hombre con Dios y con lo divino, que generalmente incluye la idea de confianza y santo fervor que nace de la fe y de lo que se asocia con ésta” (Thayer, 512–14).

<sup>26</sup> andar (del griego: *perierchomai*) —“... dícese de los vagabundos, de los errabundos... de los navegantes [que cumplen un itinerario]... andar de casa en casa” (Thayer, 502).

envuelta en *obras sin rumbo* o andanzas sin propósito.

5. Entra en el terreno de las “chismosas”.<sup>27</sup> El hablar ocioso puede ser estimulado por una actitud de rivalismo en la crítica, tal como la actitud del que diría: “Ya que no te gusta lo que hago, buscaré algo malo en lo que tú haces”. Ésta podría ser también una forma como ella se alegre con el fin de negar su tristeza. Entabla conversaciones triviales con el fin de escapar de la realidad de su amargura. Sus *peligrosas aseveraciones* tarde o temprano le causarán daño a ella y/o a otros.

6. ¡Se junta con las “entremetidas”<sup>28</sup> para *hurgar de modo deshonesto!* Ella y sus amigas chismosas tratan de hurgar en informaciones escandalosas.

Cuán gran tragedia sería sostener a una hermana en Cristo cuando ésta se conduce de forma tan poco saludable y tan dañina. *Las advertencias de Pablo deben ser recordadas por las viudas jóvenes y por los hermanos, con el fin de que la anterior serie de tentaciones jamás pueda tomar control de una hermana que ya de por sí se encuentra agobiada por la tristeza.*

#### LA ALTERNATIVA PARA UNA VIUDA JOVEN (vv. 14–15)

Dios puede encaminar a sus hijos en una buena dirección, sin importar las circunstancias que les rodeen. En lugar de permitirle a la viuda joven rendírsele al diablo, Pablo le suplió a ésta una alternativa práctica.

La viuda joven puede hacerle caso a su deseo natural de estar acompañada de alguien mediante el casarse nuevamente (5.14). Las que se mencionan en el versículo 11, siguieron un camino peligroso e insensato al casarse sin tomar en cuenta a Cristo. Pablo le aseguró aquí a la viuda joven que su precaución no significaba un rechazo de su derecho a casarse (Romanos 7.2–3), pues la daba solamente con el fin de alterar su motivación para casarse, con el fin de que se ajuste a lo que sugiere en el versículo 11.

Ella debe “[criar] hijos”, pues la pérdida de un ser querido no debe ser motivo para tener temor de traer vida a este mundo o de volver a compartir el amor en una situación familiar.

Ella puede continuar siendo constante en su servicio a Cristo si sigue la exhortación de Pablo en

el sentido de que “[gobierne] su casa”. Lo anterior no contradice a Pablo cuando dice que el marido es cabeza de la mujer (Efesios 5.23–24), como tampoco la afirmación de Cristo, cuando dice que él tiene toda potestad (Mateo 28.18), contradice el comentario de Pablo cuando dice que Cristo no está sobre Dios (1 Corintios 15.23–28). Tal como lo afirmó Pablo en 1 Corintios 11.3, no es al marido a quien la mujer ha de gobernar, sino que su tarea es trabajar con éste, con el fin de llegar a tener un hogar ordenado y bien administrado. La enseñanza de los niños y la administración de un hogar no son tareas del padre solamente.

El liderazgo de ella en el hogar tiene una meta digna: que el enemigo —el diablo y sus ayudantes— no extienda su dominio. La viuda ha de hacer lo que le corresponde para evitar que el enemigo tenga ocasión de “maledicencia”<sup>29</sup> en contra de ella. (Note Tito 2.8; 1 Pedro 2.11–12; 3.15–17).

Si se cumple con los principios que Pablo establece en el capítulo 5, no habrá ni un caso de niños o nietos que abandonen a sus seres queridos para que sea la iglesia la que se haga cargo de éstos. Una línea de conducta así, constituiría una tragedia de iguales proporciones. Si todos siguen los principios que Pablo establece, la iglesia estará en libertad de asistir a las viudas que en verdad lo son, y jamás correrá el peligro de rehuirle a su deber para con los necesitados (vea 2 Corintios 8.13–15; Gálatas 6.2–5).

---

### Lección 16

#### La consideración especial para con los ancianos (5.17–25)

---

Son espléndidas las sugerencias que Pablo brindó aquí para los hermanos que dan servicio especial en la iglesia. En esta era, se ha descuidado demasiado a menudo a los ancianos, u obispos, y son demasiados los ancianos que han dejado de servir del modo que Pablo sugiere aquí. Necesitamos rectificar esta situación basándonos en las instrucciones que ha dado Pablo por inspiración, de forma que haya correspondencia con las directrices divinas del Espíritu.

<sup>27</sup> chismear (del griego: *phluaros*, derivado de *phloo*) —“(hervir, echar burbujas...; y como las burbujas son huecas y carecen de uso útil, significa ‘solazarse en el hablar vacío e insensato’); dicese de personas que expresan o hacen cosas tontas... repetición... frívola, vana” (Thayer, 655).

<sup>28</sup> entremetidas (del griego: *periergos*) —los que se la pasan “ocupados en pequeñeces, y son descuidados con lo que realmente importa, especialmente, ocupados en los asuntos de otras personas...” (Thayer, 502).

<sup>29</sup> maledicencia (del griego: *loidoiria*) —“... abuso verbal...”; La viuda no debe “darle al adversario ninguna ocasión para ser criticada” (Arndt y Gingrich, 480).

## EL SERVICIO ESPIRITUAL QUE SE HA DE RENDIR (v. 17)

Esta es la forma como Pablo da comienzo a esta sección: “Los ancianos que gobiernan bien sean tenidos por dignos de doble honor, mayormente los que trabajan en predicar y enseñar” (5.17). El anciano eficaz es el que “[gobierna]<sup>30</sup> bien”. La iglesia no tiene cabida para el anciano que sea dictatorial y egotista, ni para el pastor pomposo que asocia el gobernar con cierto poder de votar para dar rienda suelta a sus arranques de mal humor. No es que goce del “poder del veto” para detener cualquier obra buena que quiera ver paralizada. La autoridad del anciano para gobernar requiere de él que le preste atención cuidadosa y asistencia a aquellos de quienes tiene cuidado. Del mismo modo que el Pastor y Obispo de nuestras almas (1 Pedro 2.25; 5.4; Mateo 20.26–28), el anciano gobierna mediante el servir con preocupación por aquellos que estén encomendados a su cuidado. Pablo hizo una lista de varias maneras como el anciano gobierna:

1) Gobierna “bien”. ¡Cuán lleno de riqueza resulta este término para determinar el espíritu de servicio! La palabra “bien” conlleva la idea de excelencia, justicia y honestidad. Insinúa la idea de servicio noble e irreprochable. ¿De cuál de las anteriores virtudes podría prescindir el anciano?

2) “... trabaja”.<sup>31</sup> ¡Cuán dichosa es la congregación que tiene ancianos que sirven en medio de ella!

3) Trabaja en “predicar”.<sup>32</sup> Se cansa y llega a estar agotado en su trabajo como anciano. Dado que la traducción literal aquí significa “en la palabra”, parece referirse al discurso de uno. No obstante, una frase como la que dice: “exhortarles con abundancia de palabras...”, la cual se encuentra en Hechos 20.2, bien podría ser traducida de forma que dijera: “exhortarles abundantemente con la palabra...”. Si esta última idea es correcta, entonces este anciano es uno que llega a estar exhausto en su

labor en la palabra (el estudio de ésta). Si se refiere a la primera idea (por lo tanto: en palabra o en discurso), entonces llega a estar exhausto en el discurso formal y de orientación delante de los hermanos. Las dos ideas exigen que sea un cuidadoso estudiante de la palabra (1 Pedro 4.11).

4) Trabaja en “enseñar”, llegando a estar cansado, agotado y exhausto por causa de estarse dirigiendo a las almas necesitadas y acicateando a éstas con la verdad. No se puede cumplir esta clase de servicio mediante el simple “ser buena persona”. Necesitamos ancianos que estén saturados en las Escrituras y que se esfuercen en el trabajo eficaz de hacerle llegar la palabra a los demás, en privado y en público.

El “[trabajar] en predicar y enseñar” guarda un paralelo con la conducta de Pablo, cuando estaba en medio de los ancianos de Éfeso. Esto fue lo que después les dijo: “... y como nada que fuese útil he rehuido de anunciaros y enseñaros, públicamente y por las casas,...”, con lo cual les dio un ejemplo de la intensidad, con la cual como ancianos que eran, debían de servir (Hechos 20.20, 35).

## EL ESPÍRITU DE APOYO QUE LOS HERMANOS HAN DE TENER (vv. 17, 22)

No hay duda de que los ancianos que trabajan de la forma como Pablo lo describió, son “dignos<sup>33</sup> de doble honor”<sup>34</sup> (5.17). Son variados los puntos de vista que se han presentado para referirse al significado de la instrucción en el sentido de que los ancianos han de recibir “doble honor”. La frase puede tener uno de los siguientes significados:<sup>35</sup>

1. Doble paga
2. Honor y salario
3. Dos veces la paga de una viuda de sesenta años
4. Dos veces el pago de los diáconos
5. Honor por ser un varón mayor y honor por ser anciano
6. Honor por ser hermano y honor por ser anciano
7. Consideración especial por causa del puesto y el trabajo —lo cual incluiría una remuneración

<sup>30</sup> gobernar (del griego: *proistemi*) —“... poner o colocar enfrente de; poner por encima de..., presidir..., ser protector o guardián; dar ayuda... cuidar de, prestarle atención a” (Thayer, 539–40); “... ser diligente en, practicar, mantener” (Robinson, 620).

<sup>31</sup> trabajar (del griego: *kopiaio*) —“... cansarse, agotarse, llegar a estar exhausto (por causa del trabajo, las responsabilidades y las penas):... dícese de los esfuerzos laboriosos de los maestros, con el fin de proclamar y promover el reino de Dios... 1 Ti. 5.17... 1 Ts. 5.12... 1 Ti. 4.10...” (Thayer, 355).

<sup>32</sup> El término *logo*, del griego, el cual se traduce aquí por “predicar” es el mismo que se utiliza en Colosenses 3.17; 1 Timoteo 4.12 y Santiago 3.2. “La omisión del artículo... oscurece la referencia aquí a la constante frase que dice *hablar o predicar la palabra o la palabra de Dios*” (W. Robertson Nicholl, *The Expositor's Greek Testament [El Testamento en griego del Expositor]*, vol. 4 [Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co. 1961], 134).

<sup>33</sup> digno (del griego: *axios*) —“... de peso o valor similar... dícese del valor, precio... digno de ser comparado con cualquier cosa... merecedor... apto, adecuado... debido” (Robinson, 66).

<sup>34</sup> La palabra *time* se usó para referirse a la idea de “honor” en el versículo 3, excepto que aquí tal honor ha de ser *doble* para el anciano digno.

<sup>35</sup> Don DeWelt, *Paul's Letters to Timothy and Titus (Las cartas del apóstol Pablo a Timoteo y Tito)* (Joplin, Mo.: College Press, 1961), 105.

Los significados 2 y 7 deben ser tomados en cuenta a partir de este contexto. Estos hermanos son “dignos”.

### **Cuando un anciano “trabaja” (vv. 17–18)**

En nuestros esfuerzos por restaurar el propósito divino bajo la autoridad de Cristo y a través de éste, para con la iglesia, tenemos necesidad de dos cosas: 1) Debemos proveer instrucción adecuada y especializada, con el fin de que los hombres puedan “[trabajar] en predicar y enseñar”. 2) Cuando haya alguien que esté preparado para esta gran obra (por lo general, un evangelista que se jubila y se establece para trabajar con un rebaño), debemos ofrecerle sostenimiento, con el fin de que tenga el tiempo y los instrumentos necesarios para el servicio.

En el Nuevo Testamento hayamos tanta instrucción sobre el sostenimiento de los ancianos, como sobre el de los evangelistas (vea 1 Corintios 9.13–14; Gálatas 6.6; 1 Timoteo 3.3; Tito 1.7; 1 Pedro 5.2).

El contexto de 5.17–18, prueba que el sostenimiento de los ancianos “que trabajan en predicar y enseñar”, debe practicarse:

1. La construcción gramatical lo exige. La frase que se usa dice: “sean tenidos por dignos”. En otras palabras, debemos orar y hacer preparativos para que los ancianos reciban “doble honor”.

2. Esto fue lo que citó Pablo: “Pues la Escritura dice: No pondrás bozal al buey que trilla” (5.18; vea Deuteronomio 25.4). Él utilizó esta ilustración en 1 Corintios 9.9–14, para probar que es correcto sostener a un predicador cuando éste predica la palabra.

3. Esto fue lo que Pablo añadió: “Digno es el obrero de su salario” (5.18). Esto se relaciona con paga. Pablo dio a entender que el pagar a un obrero es bíblico. ¡Ahora sabemos que lo es, pues fue Pablo quien lo escribió! No obstante, Jesús utilizó esa misma expresión en Lucas 10.7. El Antiguo Testamento lo enseñó en principio, Pablo lo enseñó y Jesús también lo enseñó.

### **Cuando un anciano peca (vv. 19–20)**

Note los factores que hay implícitos en lo que respecta a la actitud, con la cual hemos de responder al pecado que haya entre los hermanos.

En primer lugar, no debemos apurarnos a acusar o a escuchar acusaciones (5.19). Es una distorsión psicológica la que debe haber en la

mente de la persona que se nutre de “chismes gordos”, o que anhela oír los últimos comentarios de crítica sobre otra persona. Debemos seguir los procedimientos bíblicos y que dicta el sentido común. Debemos siempre pedir testigos que comprueben los cargos que se hagan. Esto evitará que a las historias se les añadan elementos. Una frase o palabra que se dijera en algún momento emocional puede alterar una historia y cambiar la conclusión que se saque respecto de la corrección o incorrección de lo que se hizo. El pedir testigos puede evitar que se hable de ideas insignificantes y sin importancia (vea 5.21). También evitará que circulen rumores falsos en contra de algún anciano.

En segundo lugar, debemos asegurarnos de que el pecado no sea pasado por alto (5.20). Pablo escribió sobre los que “persisten en pecar”. El hecho de que sus palabras estén en *presente*, e incluyan un participio activo, apunta a pecados que se estaban cometiendo en aquel momento, o a una condición imperante de comisión de pecados.<sup>36</sup> Esto se estaría refiriendo a un pecado reciente, no corregido, o al caso de uno que estaría persistiendo en el pecado. En lugar de pasar por alto el pecado, debemos reprender<sup>37</sup> al pecador. Note que no se trata de alguna molestia personal, sino de un caso, en el cual se ha sacado a la luz algún pecado específico (vea Mateo 18.15). Puede abrirse la Biblia durante una visita al pecador; la palabra de Dios es la norma para declarar cualquier mala obra que se haya hecho. Las opiniones personales y el “me parece” no rigen en tal conversación.

En tercer lugar, debemos asegurarnos de que la forma como reaccionemos en contra del pecado sea causa de “que los demás también teman”. Después del pecado de Ananías y Safira fuera confrontado, según se relata en Hechos 5.1–11, “vino gran temor sobre la iglesia, y sobre todos los que oyeron estas cosas”.

### **Cuando un anciano es elegido (vv. 21–22)**

Cuando estos principios establecidos por Pablo son puestos en práctica, estaremos actuando delante de Dios, de Cristo, y de los ángeles escogidos, teniendo a éstos como la impresionante audiencia que son. Pablo presentó una lista de las características de aquellos que están implicados en la elección y nombramiento de ancianos.

<sup>36</sup> H.E. Dana y J.R. Mantey, *A Manual Grammar of the Greek New Testament (Un manual de gramática del Nuevo Testamento en griego)* (New York: Macmillan Co., 1948), 230.

<sup>37</sup> reprender (del griego: *elegcho*) —“... compungir, rebatir, demostrar la falsedad de otro, incluyendo, por lo general, una insinuación de lo avergonzada que debe estar la persona reprendida... a través de convicciones sacar a la luz, exponer... úsase para referirse a la exposición y demostración de falsedad de los falsos maestros del cristianismo, Tit. 1.9, 13... hallar falta en, corregir;... mediante palabras reprender severamente,... amonestar, reprobador... llamar a cuentas... demostrarle a alguien su falta; exigir una explicación” (Thayer, 202–3).



1. La persona debe ser imparcial: “que guardes estas cosas sin prejuicios”<sup>38</sup> (5.21). Este no sería el momento propicio para decir: “Me lo puedo imaginar”; o: “Esto es probablemente lo que sucedió”. El precipitarse a conclusiones sin fundamento da como resultado de todo, menos la justicia y el amor para con los que están bajo consideración.

2. La persona debe ser imparcial: “no haciendo nada con parcialidad”. El evangelista en particular puede verse presionado a tomar en cuenta la opinión que alguien tenga sobre alguna cuestión. Los amigos íntimos del pecador pueden querer justificarlo, a la vez que otros hermanos pueden haber estado esperando la oportunidad para desacreditar al hermano en cuestión. El único curso seguro es ser completamente imparcial y *dejar que la verdad se manifieste y sea la guía del proceso*.

3. La persona no debe ser precipitada: “No impongas con ligereza las manos a ninguno” (5.22). Aunque eran los miembros de la iglesia en general los que elegían a los que habían de ser ancianos (vea Hechos 6.1–6), los que hacían el nombramiento (o constitución) eran los apóstoles o los evangelistas. Esto pudo haber incluido la imposición de las manos (vea Hechos 13.1–3; 1 Timoteo 4.14).<sup>39</sup> Tito, como evangelista que era, fue llamado a hacerlo así, según se relata en Tito 1.5.<sup>40</sup> Los nombramientos hechos a la ligera han resultado, más de una vez, en una situación caótica casi de inmediato, en confusión, o en lamentos que se tomarán una década para desaparecer (vea Mateo 7.20).

No hay duda de que cuando se eligen hombres para ser constituidos como los que “velan por vuestras almas, como quienes han de dar cuenta” (Hebreos 13.17), este es el momento cuando mayormente se exige que los pasos que se den sean bíblicos.

4. La persona debe tener el cuidado de no “[participar] en pecados ajenos”. El acto de corregir el pecado puede llevarlo a uno a pecar (Gálatas 6.1–2). Es triste cuando los hermanos que comienzan a reprobar a alguien, terminan dando ellos mismos motivo para que se les repruebe (vea Romanos 2.21–24). Pablo sucintamente, en un versículo, determinó el tipo de personas que están capacitadas para exhortar o reprobar a otros (note cuidadosamente lo que dice Romanos 15.14).

5. La persona debe ser un ejemplo: “Consérvate<sup>41</sup> puro”. Esta es la clave para llegar a tener un juicio justo y verdadero en estas cuestiones. (Vea Tito 1.15–16).

Si las personas a las que les corresponde elegir ancianos conservaran puras estas cinco características en ellas mismas, ¡el resultado sería que no se llegaría a falsas conclusiones y solamente serían hermanos capacitados los que se nombrarían en tales puestos!

### UNA RECOMENDACIÓN ENTRE PARÉNTESIS PARA LA SALUD DE TIMOTEO (5.23)

Cualquier evangelista que haga todo lo que necesite hacer, va a afrontar presiones, tensiones y experiencias que le minarán su salud. Pablo, para quien Timoteo le era como un hijo, le hizo a éste una recomendación práctica, con el fin de que pudiera durar para futuros días de servicio.

Esta fue la forma como Pablo instó a Timoteo en el versículo 23: “... usa de un poco de vino [del griego: *oinos*] por causa de tu estómago y de tus frecuentes enfermedades”. La palabra *oinos* podría estarse refiriendo al vino fermentado, tal como lo evidencia el uso de ella en Romanos 14.21, o en Efesios 5.18, o al vino no fermentado, tal como lo evidencia el uso de ella en Marcos 2.22 (del griego: *oinon neon* —vino nuevo) y en Juan 2.3. La misma palabra se usa en 1 Timoteo 3.8, y en Tito 1.7, donde algunos son advertidos del peligro de solazarse en el vino o de ser adictos a éste. Independientemente de lo que Pablo estaba dando a entender, no era al *abuso*, sino al *uso adecuado* a lo que él se estaba refiriendo aquí.

En algunas naciones hoy día, el agua no hervida es una invitación a la disentería y a otras enfermedades. La forma como el vino es procesado hace que éste esté libre de tales impurezas. Esto es lo que hay que tener en mente para notar lo que Pablo estaba diciendo y lo que *no* estaba diciendo.

¡He aquí una lección positiva! Se da el *uso correcto* del vino como una sugerencia inspirada a hacer lo que uno pueda respecto de sus enfermedades físicas. Pablo no sólo mencionó el estómago de Timoteo, sino que también lo instó a hacer algo respecto de sus frecuentes enfermedades. Se une a

<sup>38</sup> prejuicio (del griego: *prokrima*) —“... una opinión que se forma uno antes de tener los datos, hacer un juicio previo, un prejuicio” (Thayer, 540).

<sup>39</sup> La palabra “constituir” (del griego: *cheirontoneo*), la cual se encuentra en Hechos 14.23, significa nombrar o elegir mediante extender la mano (Thayer, 668).

<sup>40</sup> A *Re-evaluación of the Eldership (Una reevaluación del ancianato)* por Dayton Keese (Abilene, Tex.: Quality Publications, 1967, 57–63) brinda una mayor información sobre el nombramiento y la “imposición de manos”.

<sup>41</sup> Conservar (del griego: *therei* es presente del imperativo, forma activa de *tereo*) —“mantenerse vigilante de, guardar... retener, reservar, preservar, proteger,... observar, cumplir, prestar atención a... dícese del que toma en serio sus propias obras” (Arndt y Gingrich, 822–83).

lo anterior la aseveración llena de sentido común, de Cristo, en Lucas 5.31: “Los que están sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos”. El extremo al cual llegan algunos, de rehusarse a recibir atención médica, no cuadra con la enseñanza de Cristo ni con la prescripción de Pablo a Timoteo. Tratar de esconder un problema no lo resolverá. Demorar su atención puede ser peligroso. Santiago 5.14, prueba, aparte del punto de vista que uno tenga, que si uno está enfermo, algo debe hacerse al respecto. *Hay grupos religiosos que dicen que si uno va al doctor, es porque no tiene fe en Dios; esto no es bíblico.*

También se enseña una lección negativa aquí. Hay algunos que *abusan* de este pasaje al utilizarlo para justificar el consumo de alcohol en sus diferentes formas. Respondamos sinceramente las siguientes preguntas:

1. ¿Cesa de beber agua el que insiste en beber vino por causa de este pasaje? Lea el versículo cuidadosamente.

2. ¿Se conforma siempre con un “poco de vino”, el que trata de justificar el beber vino, por lo que dice este versículo? Si no es así, ¿habrá obedecido tal persona lo que Pablo le dijo a Timoteo?

3. ¿Bebe *solamente* vino (no whisky, ni cerveza, ni ninguna otra bebida alcohólica) el que trata de justificar el beber vino, por lo que dice este versículo?

4. ¿Usa “de un poco de vino por causa de [su] estómago y de [sus] frecuentes enfermedades” el que trata de justificar el beber vino, por lo que dice este versículo?

En los tiempos que vivimos existen muchos medicamentos que se pueden tomar para tratar nuestras enfermedades sin que se causen malas influencias ni que surjan cuestionamientos molestos. El cristiano ha de vivir de modo que no haya nada malo que se pueda decir de él (vea 2 Corintios 8.20–21; 1 Corintios 10.28–33; 1 Pedro 3.15–17; Romanos 14.16, 21). ¡El que desea vivir de este modo se dará cuenta de que una bebida fuerte (ya sea el vino o cualquier otra) es de lo *más inconveniente!*

### **LAS CONSECUENCIAS DEL PECADO SON MALAS E INESCAPABLES (5.24–25)**

Independientemente de que un pecado sea evidente desde el comienzo o que el mismo se muestre más adelante, *no podremos escapar a la certidumbre de que nuestros pecados se harán patentes en algún momento* (5.24; vea Números 32.23). El saber que algunos pecados “se hacen patentes”, nos debe llevar a investigar, a determinar los hechos

<sup>42</sup> honor (del griego: *time*) —La parte de la definición de Thayer que se aplica aquí, especialmente, es la que dice: “el honor de uno cuyo rango es mayor que el de otros... 1 Ti. 1.17; 6.16... el honor que uno tiene por causa de su rango y por la condición del puesto que ostenta, He. 5.4” (624).

y a evitar las decisiones tomadas a la ligera y las acciones impulsivas (5.22). Que Dios no nos permita intentar “operaciones de encubrimiento” delante de sus ojos que todo lo ven (Hebreos 4.12–13), y que pueden lastimar a una hermandad que después se dará cuenta de todos modos (5.25b).

Los tendencias impulsivas hacia el pecado han sido tratadas por todo este capítulo (5.6, 11–13, 20–22). En resumen, la lección de Pablo es que cuando está de por medio el pecado, necesitamos pensar del mismo modo como José pensó (Génesis 39.9) y orar como el salmista oró (Salmos 19.12–14).

---

## **Lección 17**

### **La consideración entre los esclavos y los amos (6.1–2)**

---

El cristianismo puede entrar en cualquier cultura y hacer que individuos con personalidades diferentes armonicen y formen relaciones entre sí, de las cuales estarán contentos y que podrán funcionar (Gálatas 3.26–28). Una de las más grandes pruebas, a las que fue sometido el cristianismo en el siglo primero, fue la práctica cultural imperante del esclavismo. Hasta en este ámbito de las relaciones humanas trazó Pablo un encomiable curso de acción para que los cristianos sigan.

### **LA REACCIÓN**

Los esclavos han de “[tener] a sus amos por dignos de todo honor” (6.1). Volvemos a hallar aquí esa palabra, “honor”<sup>42</sup> (5.3, 17). Este honor es el que se le debe a “aquel cuyo rango está por encima del de los demás”. En Efesios 6.5–8 se indica cómo es que ese honor ha de ser demostrado y lo que él incluye. Es en este ámbito donde tiene lugar la recomendación de Cristo en el sentido de vivir andando esa segunda milla de la que habló en Mateo 5.38–42, donde la devoción de uno a la suprema ley del Señor va más allá de las reglas sociales y regulaciones en boga. Este tipo de servicio es hermoso. Jamás ponga en duda quién es el que está a cargo cuando alguien *va más allá* de lo que se requiere de él o de ella, con el fin de cumplir con una obra piadosa o de brindar un servicio como el de Cristo (Romanos 12.20–21).

### **LA RAZÓN**

El servicio al cual llaman las Escrituras, que consiste en ir una segunda milla, es justificado.

Hemos de servir de este modo “para que no sea blasfemado el nombre de Dios y la doctrina”.<sup>43</sup> La Biblia muestra tres formas como las personas pueden reaccionar, con el fin de que el nombre de Dios y la doctrina no sean blasfemados. (Vea Salmos 74.18–23).

Debemos caer en la cuenta de que es posible comportarse de un modo que deshonor el nombre de Dios y la doctrina. El hecho de que Dios nos permita ser obreros juntamente con él debe ser causa para que nuestro desempeño sea de tal modo que le dé honra a él (1 Corintios 3.9; Mateo 5.16; 1 Timoteo 2.1–4; 4.12–15) y así podamos adornar la doctrina (Tito 2.10).

### LAS RECOMPENSAS

Las demandas justificadas de Dios pueden obrar maravillas en la escena social si las ponemos en práctica. Un esclavo o siervo no debería tener en menos<sup>44</sup> a su amo creyente. Ambos se benefician<sup>45</sup> de estar en Cristo, el cual se dio a sí mismo por los dos (2 Corintios 5.14–15; Filemón 15–20).

La importancia práctica de lo que Pablo estaba diciendo es más evidente cuando notamos estas palabras de Barclay:

Había cerca de 60.000.000 de esclavos en el Imperio Romano. El simple hecho de que eran tantísimos los hacía lucir enemigos en potencia. Si alguna vez había una revuelta de esclavos, ésta era sofocada con fuerza inmisericorde, pues el imperio romano no podía exponerse a dejar que los esclavos se levantaran. Cuando un esclavo huía y era capturado, podía ser ejecutado o se le marcaba la frente con un hierro candente con la letra F, la cual significaba *fugitivus*, en otras palabras *uno que escapó...*

<sup>43</sup> blasfemar (del griego: *blasphemeo*) —“... hablar mal de,... injuriar, insultar” (Robinson, 128). Vea 2 Timoteo 2.20–21; Ezequiel 20.24–27; Tito 2.5; 2 Samuel 11.4–5, 14–17; 12.13–14.

<sup>44</sup> tener en menos (del griego *kataphroneo*) —“... pensar con menosprecio,... mirar con menosprecio a alguien, creer a la ligera de algo, despreciar... descuidar, no importarle algo,... 1 Timoteo 6.2” (Robinson, 390).

<sup>45</sup> beneficiarse (del griego: *euergesia*) —“... hacer las cosas bien, buena conducta... el beneficio que se le causa a otro” (Robinson, 302).

<sup>46</sup> Barclay, 141.

<sup>47</sup> Vea 1 Corintios 6.19–20; Romanos 12.1; 1 Juan 3.16–17; Gálatas 6.2; Efesios 2.8–10; Lucas 9.23.

E.K. Simpson escribe sabiamente: “La campaña espiritual del cristianismo se hubiera visto seriamente comprometida si hubiera removido los rescoldos latentes del odio entre clases, para convertirlos en una devorante llama, o si hubiera abierto un asilo para recibir a los esclavos fugitivos en su seno”. El que la iglesia hubiese alentado a los esclavos a la revuelta y a rebelarse y levantarse contra sus amos, habría sido desastroso. Simplemente hubiera causado la guerra civil, los asesinatos en masa y el completo descrédito para la iglesia.<sup>46</sup>

En contraste con lo que William Barclay y E.K. Simpson presentaron como posible causante del caos, Pablo dio un hermoso ejemplo de la forma como las Escrituras nos guían, cuando nos encontramos en ámbitos sociales, en los cuales los abusos son comunes. En lugar de tratar de “condenar el sistema”, los principios divinos moldean a las personas en cualquier sistema de modo que, si son puestos en práctica, el sistema llega a convertirse en una relación, dentro de la cual se puede convivir y funcionar. Hasta la relación de los amos con los esclavos es llevadera y eficaz si ambas partes manifiestan características de piedad.<sup>47</sup> *¿Habrá quién se sienta rebajado por ser esclavo del Salvador de toda la gente?*

### A MODO DE RESUMEN

¡Cuán grandioso es el mensaje que dio Pablo en 5.1—6.2, sobre las diferencias en edad, asociaciones, tareas, clases y estructuras sociales, servicios espirituales y seducciones del pecado! ¡La pluma inspirada de Pablo se movió de forma magistral, para estimular, atenuar, armonizar y edificar a los hermanos en todas las relaciones humanas que la vida puede ofrecer! ■

---

### El amor al dinero (6.10)

¿Qué peligros conlleva el amor al dinero?

1. *El amor al dinero tiende a convertirse en una sed insaciable.* Hay algo extraño acerca de las riquezas, y es que el que las tiene no parece poder decir jamás: “¡Basta!”.

2. *El amor a las riquezas se fundamenta en una ilusión.* Se fundamenta, en primer lugar, en un deseo de tener seguridad, pero las riquezas no pueden comprar la seguridad. En segundo lugar, cuando una persona cree que ha alcanzado un mínimo de seguridad, el deseo de tener más riquezas se justifica en el deseo de tener comodidades y lujos. Las riquezas no pueden comprar las cosas más valiosas. No pueden comprar la salud; no pueden comprar el verdadero amor. No pueden protegernos del dolor ni de la muerte.

3. *El amor al dinero tiende a hacer egoísta a la persona.* Cuando alguien está motivado por el deseo de riquezas, no le importa que otros tengan que continuar siendo pobres con tal de que el pueda amasar una mayor fortuna, o que otros tengan que perder para que él pueda ganar.

4. *El amor al dinero se basa en el deseo de tener seguridad, pero no acarrea otra cosa más que la preocupación y la ansiedad.* Entre más dinero se tiene para guardar, más se tiene para perder. Cuando alguien tiene grandes posesiones, el tal tiene la tendencia a ser perseguido por el temor a perderlas.

5. *El amor al dinero puede fácilmente llevar a una persona a buscar formas ilícitas de obtener dinero.* Puede llegar a descubrir demasiado tardíamente, cuánto daño su codicia le ha causado a sí mismo y a otros, y a sentirse lleno de remordimientos por acciones que no se pueden deshacer y consecuencias que no se pueden revertir.

Adaptado de: *The Letters to Timothy, Titus and Philemon (Las cartas a Timoteo, Tito y Filemón)*, William Barclay